

MIL ESFERAS

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

1995

MIL ESFERAS.

PERSONAJES:

REY CUB.....*Rey que vive en un cubo, es cuadrado como el interior de un cubo, tirano, no acepta más ideas que las suyas.*

PRINCESA MATEMATY...*Dulce, bella, alegre.*

BRUJA HIPOTENUSA.....*Será ayudante del rey. Como toda bruja que se respete es mala y fea.*

PRÍNCIPE ALGEB (De Álgebra) *Príncipe árabe enamorado de la princesa Matematy.*

PRIMER MINISTRO TRÍGONO (De Trigonometría)

PRÍNCIPE HEXÁGONO.

CRIADO ROMBO.

PRÍNCIPE POLIEDRO

DAMA DE COMPAÑÍA.....CILINDRA.

DAMA DE COMPAÑÍA..... TRAPECIA.

PUEBLO...*No se ve pero se oye. Este pueblo puede ser el público que estará frente a ellos y en otras ocasiones se escuchará al fondo.*

ESCENOGRAFÍA.

Reino de geometr. La ciudad estará construida con puras figuras geométricas que no contengan ninguna esfera: cubos, triángulos, poliedros, etc. Tendrán la misma forma que los juegos de madera para niños que sirven para construir ciudades. Las piezas serán desmontables y muchas de ellas practicables pues dentro vivirán los reyes, los príncipes y en ocasiones les servirán también de trajes. Estarán pintadas con variados y vivos colores. Por ejemplo el cubo tendrá diferentes colores en todos sus lados, lo mismo las demás piezas. Todas serán de gran tamaño, voluminosas.

La escenografía tanto en las figuras como en los dibujos deberán dar la impresión de un gran predominio de las líneas rectas. No se verá, por ejemplo, el sol, pero si se puede ver un horizonte recto.

VESTUARIO.-

Al ser intemporal la obra lo único que debe procurar del vestuario es que sea del tipo de una corte imperial, que tenga fantasía en su dibujo, las telas serán brillantes y ligeras para la

MIL ESFERAS.

princesa, pesadas para el rey y la bruja. Los tocados si serán especiales ya que deberán tener la forma del personaje que representen: cubos, cilindros, conos, etc. En actos muy protocolarios no solamente usaran este vestuario sino que además cargarán, con ellos adentro, sus habitaciones.

MÚSICA.-

Jugara un papel muy importante en esta obra. De preferencia cada personaje deberá tener un fondo musical propio que lo identifique. La música de introducción será plana, sin muchas variaciones o riqueza instrumental para que al final el mismo motivo se repita brillantemente, alegremente.

La obra tendrá, a propósito, muchos anacronismos.

Antes de abrirse el telón se escuchara la introducción musical. Lentamente se abren las cortinas. Aparece el reino de Geometr en la oscuridad total. Poco a poco se van iluminando algunas ventanas. Empieza el cielo a clarear, se ilumina de rojo brillante, las casas que están colocadas para dar la impresión de un pueblo se empiezan a desperezar, se mueven un poco. Se escuchan sobre la música bostezos. A los lejos se escuchan trompetas para anunciar un bando del rey. Las casas se descomponen, las bases de ellas corren hacia el frente, los techos, chimeneas y resto quedan amontonados en otro sitio. Estos movimientos deben ser muy precisos y llamativos, como actos de magia.

Sale el primer ministro trígono. Trae un bando.

TRÍGONO.- ¡Por disposición de su alteza el Rey Cub, yo, el primer ministro Trígono, ordeno a todos los vasallos de este Reino- El muy ilustre y cinco veces heroico Reino de Geometr- que a partir de hoy anote y se aprenda de memoria, igual a como lo hicieron con la regla del siete, la siguiente consigna de su ilustre majestad: EL CAMINO MÁS CORTO ENTRE DOS PUNTOS ES LA LÍNEA RECTA. Repito: EL CAMINO MAS CORTO ENTRE DOS PUNTOS ES LA LÍNEA RECTA. Ahora repitan ustedes conmigo. (*Se dirige al público y a los que están en el escenario*). EL CAMINO MAS CORTO... ¡No escucho nada! No me obliguéis a llamar a mis guardias! ¡Repitan! EL CAMINO MAS CORTO ES LA LÍNEA RECTA. Mejor. (*Ahora se dirige a los del escenario*). ¡Vosotros! Repetid para que los oiga el pueblo y disfrute la belleza de las tablas matemáticas: la del número siete. Yo los acompañaré.

MIL ESFERAS.

Con una coreografía simple bailan y cantan la tabla del siete. Los personajes aún permanecen dentro de sus casas, solo sobresalen sus cabezas, brazos y piernas.

Todos cantando y bailando:

SIETE POR UNA SIETE.

SIETE POR DOS CATORCE.

SIETE POR TRES VEINTIUNO

SIETE POR CUATRO VEINTIOCHO.

SIETE POR CINCO TREINTA Y CINCO.

SIETE POR SEIS CUARENTA Y DOS.

SIETE POR SIETE CUARENTA Y NUEVE.

SIETE POR OCHO CINCUENTA Y SEIS.

SIETE POR NUEVE SESENTA Y TRES.

SIETE POR DIEZ SETENTA.

Se acerca a la casa de la princesa Matematy. Con una regla que trae en la mano golpea la pared.

TRÍGONO.- Princesa Matematy, por muy hija que seáis del rey tened en cuenta que debéis cantar con todos las tablas de multiplicar. Es una orden general.

MATEMATY.- *(Coqueta)*. Mi buen primer ministro, no pongas esa carita de enojo que te ves muy feo y a mí me gustas sonriente. A ver, una sonrisita *(Trígono no quiere sonreír al principio, la princesa lo anima haciendo gestos cómicos. El termina por sonreír)*. ¡Muy, pero muy bien! Y ahora unos ojitos para quien lo quiere tanto.

TRÍGONO.- ¡No, ojitos no!

MATEMATY.- Sólo yo los voy a ver. No seas malito.

TRÍGONO.- Os estáis burlando de mí.

MATEMATY.- ¿Cómo pasa usted a creer? La verdad es que me gustan sus ojos, son tan soñadores, tan negros, tan seductores. *(Trígono se empieza a apenar. Se pone de cara al público para que este vea cuando haga los ojitos)*. ¿Tendré que rogarle que me haga esos ojitos? A ver... *(Trígono los hace. Se apena más. La princesa aplaude)*. Lástima que esté usted casado. Si no...

TRÍGONO.- *(Ilusionado)*.- ¿Si no?

MIL ESFERAS.

MATEMATY.- Le diría algo al oído. Algo que le iba a gustar mucho.

TRÍGONO.- (*Emocionado*). Dígalo.

MATEMATY.- (*Lo dice sensualmente. Trígono se emociona mucho conforme ella lo va diciendo. Se contrae, sonrío*). El cuadrado de la hipotenusa es igual a la suma de los catetos. (*Trígono casi no puede hablar del placer que le causa esto*).

TRÍGONO.- No importa que así no sea, lo importante es como vos lo decís.

MATEMATY.- ¿Le digo otro?

TRÍGONO.- Sí, os lo suplico.

MATEMATY.- La curva...

TRÍGONO.- (*Se transforma. Se pone furioso. Golpea el piso con el pie. Se endereza*) ¡Basta! ¡Nunca vuelva a repetir esa palabra en mi oído ni en el de ningún otro! ¡Está prohibida! Dese por bien servida de que no le diga a vuestro padre...

MATEMATY.- ¡Perdón, siempre se me olvida que no puedo decir curva, círculo y menos esfera!

TRÍGONO.- (*Tapándose los oídos para no oír*). ¡Guardad silencio, os lo ordeno en nombre del Rey!

MATEMATY.- Me prohíben decir esas palabras pero no me explican el por qué.

¿Usted me lo puede decir?

TRÍGONO.- Sabed únicamente que es un decreto de vuestro padre. No necesitáis otra explicación. (*Hace una reverencia*). ¡Quedaros con Dios!

Digno sale. Matematy queda muy desconcertada. Se le acercan las dos damas de compañía, Trapecía y Cilindra.

TRAPECIA.- Señora, debes cuidarte.

CILINDRA.- El primer ministro Trígono puede ser cruel.

MATEMATY.- Soy hija del Rey, no lo olviden.

CILINDRA.- No me gustaría ahora hacer recuerdos, recuerdos dolorosos.

MATEMATY.- Ya sé que quieres hablar de mi madre.

CILINDRA.- Sí, (*Próxima al llanto por el recuerdo*) tan buena, tan hermosa...

TRAPECIA.- La reina Pirámide sí era una reina.

CILINDRA.- Y morir así...

TRAPECIA.- No fue justo. Rodó por el acantilado cuando estaba por descubrir la... (*CON MIEDO*)
¿Puedo decirlo?

MIL ESFERAS.

CILINDRA.- (*Observando a su alrededor*). Nadie nos escucha.

TRAPECIA.- Cuando estaba por descubrir que la tierra era redonda y no plana. Eso le costó la vida.

Nada puede ser redondo en este reino.

CILINDRA.- ¡Calla!

MATEMATY.- ¿Quién la empujó al abismo? Díganmelo, se los suplico.

CILINDRA.- No podemos.

MATEMATY.- Dímelo tú, Trapecía.

TRAPECIA.- No lo sé de cierto.

MATEMATY.- ¿Y tú, Cilindra?

CILINDRA.- Permite que te sirvamos pero no nos preguntes...

MATEMATY.- No he llorado lo suficiente la muerte de mi madre.

CILINDRA.- El pueblo tampoco. A escondidas veneran su imagen.

MATEMATY.- Tengo una sospecha.

TRAPECIA.- Te suplico que no nos las digas. No queremos saber nada.

CILINDRA.- De noche nos siguen, nos vigilan...

MATEMATY.- Esto es cosa de la bruja Hipotenusa. Siempre envidió a mi madre, por su cuerpo. Ella es flaca, sin curvas. Por eso odia lo ondulado, lo que tiene gracia.

TRAPECIA Y CILINDRA.- (*Se tapan los oídos y casi corriendo salen*). ¡No hemos oído nada, no hemos oído nada, no hemos oído nada!

Oscuro

Matematy baila sin saber que es observada.

MATEMATY.-

AMO LA NATURALEZA

LOS ANIMALES Y PLANTAS

PERO AMO MAS LA BELLEZA

DE UNA ROJA MANZANA.

LA AMO POR SER ESFERA

COMO ESFERA ES EL SOL

MIL ESFERAS.

IGUAL ES LA LUNA BELLA
REDONDA CON ESPLENDOR.

Ahora cambia el ritmo de la música, es mucho más alegre. Ella baila con el nuevo ritmo.

QUIERO JUGAR CON CANICAS
PELOTAS Y AL BASQUETBALL
LUCIR PERLAS BONITAS
Y MI CUERPO QUIERO YO.

ODIO LAS LÍNEAS RECTAS
Y PENSAMIENTOS CUADRADOS.
SON DE MI PADRE LAS METAS
QUE OBLIGA A SUS VASALLOS.

*Se acerca el príncipe, ella se sorprende al verlo, reanuda su baile, ahora es, aparte de alegre, coqueta.
Él baila con ella.*

ALGEB.- *Canta y baila.*

TE DARÉ LO QUE DESEAS:
MIL ESFERAS BRILLANTES,
ROJAS, VERDES, TODAS BELLAS,
DE ORO, PLATA Y DIAMANTES.

Ahora cantan la última parte los dos juntos diciéndose las palabras como si fueran de amor.

TE DARÉ LO QUE DESEAS:
MIL ESFERAS BRILLANTES,
ROJAS, VERDES, TODAS BELLAS,
DE ORO, PLATA Y DIAMANTES.

Repiten juntos esta estrofa. Finalizan bailando, enamorados uno del otro.

MIL ESFERAS.

ALGEB.- Alá os bendiga, bella princesa.

MATEMATY.- ¡Príncipe Algeb! ¿Cuándo llegaste?

ALGEB.- Llegué con la brisa del mar.

MATEMATY.- ¿Pero cuándo?

ALGEB.- Al verte el tiempo desaparece. Igual desaparecen el campo, la luz, las flores, el pasado, el futuro, el firmamento. Sólo estás tú. Llegué cuando me llamaste en tu sueño.

MATEMATY.- Eso es verdad, te he llamado varias noches.

ALGEB.- ¿En qué puedo servirte?

MATEMATY.- Tengo miedo.

ALGEB.- Aún no sé a qué, pero ten la seguridad que te defenderé aunque tenga que morir por ello.

MATEMATY.- Gracias.

ALGEB.- ¿ Puedo saber la causa de tu miedo?

MATEMATY.- Te lo diré, pero no aquí, nos pueden oír. Sígueme.

Ambos salen.

Aparecen, con sus casas a cuestras los príncipes Rombo, Poliedro y Hexágono. Una música alegre los acompañara. Los tres serán fársicos, por lo tanto exagerados en el vestir y hacer. Serán los personajes cómicos.

Cantan y bailan. La música, tipo tropical la producirá la repetición de los nombres a los que se le agregara después otra letra.

HEXÁGONO.- (*Hablando*). Soy el príncipe Hexágono

POLIEDRO.- (*Igual*). Yo el príncipe Poliedro.

ROMBO.- (*Igual*). Y yo el criado Rombo.

HEXÁGONO.- *Empiezan todos a darle ritmo a los nombres. Hexágono.*

POLIEDRO.- POLIEDRO.

ROMBO.- Y EL CRIADO ROMBO.

LOS TRES.- HEXÁGONO, POLIEDRO Y EL CRIADO ROMBO.

HEXÁGONO, POLIEDRO Y EL CRIADO ROMBO.

MIL ESFERAS.

Ya en pleno ritmo empiezan a mover el cuerpo y después bailar. Definitivamente el ritmo tiene que ser antillano o brasileño.

LOS TRES.- HEXÁGONO, POLIEDRO Y EL CRIADO ROMBO.

VINIERON A BAILAR UN RITMO BOMBO.

HEXÁGONO, POLIEDRO Y EL CRIADO ROMBO

VINIERON A BAILAR UN RITMO BOMBO.

UN RITMO AE... AE, AE, AE.

UN RITMO AE... AE, AE, AE.

NEGRITO CUCURUMBE.

AE...AE, AE, AE

NEGRITO CUCURUMBE.

HEXÁGONO, POLIEDRO Y EL CRIADO ROMBO,

VINIERON A BAILAR UN RITMO BOMBO.

AE...AE, AE. AE.

NEGRITO CUCURUMBE.

Bailan un buen rato esta música tropical.

HEXÁGONO.- (*A Rombo*). Oí que eras muy fuerte, que destruías imperios... ¿Eso es verdad?

ROMBO.- (*Molesto*).- Sólo soy tu criado.

HEXÁGONO.- No has contestado a mi pregunta.

ROMBO.- Sé que te estás burlando de mí, soy Rombo, no Rambo.

HEXÁGONO.- (*Ríe*). Es verdad, no entiendo porque me equivoqué.

ROMBO.- Soy un paralelogramo de lados iguales y ángulos iguales de dos en dos. ¿ Te queda claro?

HEXÁGONO.- No, pero sí tú lo dices.

ROMBO.- Pues eso soy, y a mucha honra.

POLIEDRO.- (*Burlón*)

Me inclino ante el Marqués Paralelogramo.

MIL ESFERAS.

Hace una gran reverencia. Por la casa que carga no calcula bien y rueda en el piso. Los otros dos ríen de él.

HEXÁGONO.-(*Burlón*).- Poliedro azotó en el suelo. Poliedro azotó en el suelo.

POLIEDRO.- (*Se levanta adolorido*).- ¡Ay, ay, ay, me pegué en todos mis ángulos.

HEXÁGONO.- Quién te manda tener tantos.

POLIEDRO.- ¡Ay, creo que me rompí mi ángulo recto y torcí mi ángulo obtuso.

HEXÁGONO.- (*Señalándole un ángulo*) Más bien achataste tu ángulo agudo. Te vas a convertir en un simple rectángulo o cuadrado. Nada de volumen, plano, plano...

POLIEDRO.- Y tanto como me gusta presumir mi forma, mis caras, mis brillos...(Modela).

HEXÁGONO.- (*Le silba como a una mujer cuando es bella*). Casi tus formas son tan bellas como las mías. (Modela).

ROMBO.- Si ustedes van a presumir... (Modela un poco. Los otros le pegan). ¿Por qué me pegan? Mi forma también es bella.

HEXÁGONO.- Olvidemos todo esto y hablemos de lo importante. (A Rombo). Ve a ver la hora al reloj de Pachuca.

ROMBO.- Yo quiero oír.

POLIEDRO.- ¡Fuera!

ROMBO.- (*Muy sentido*). Está bien, me marchó, iré a platicar un poco con la Bruja Hipotenusa. Recuerden que es mi tía.

HEXÁGONO.- ¿Quién dijo que te fueras? Nadie. ¿O lo dijiste tú?

POLIEDRO.- ¿Yo? Cómo pasas a creer.

HEXÁGONO.- ¿Deseas que te traiga una silla para que te sientes? Debes estar cansado.

ROMBO.- Así estoy bien, gracias. Pueden empezar.

HEXÁGONO.- (*Tragándose el coraje*). Tengo una orden del rey.

POLIEDRO.- ¿Cuándo te la dio?

HEXÁGONO.- ¿Qué importa cuándo? Él la dio y basta.

POLIEDRO.- Era nada más para saber. No seas tan susceptible, luego luego te enojas.

HEXÁGONO.- Y tú te metes en todo, en especial en lo que no te importa.

POLIEDRO.- ¿Me estás insultando?

HEXÁGONO.- Sí, ya me tienes cansado.

POLIEDRO.- (*Colocándose frente a él en reto*) ¡Tonto!

MIL ESFERAS.

HEXÁGONO.- ¡Estúpido!

Rombo se entusiasma por el pleito. Los anima con movimientos, gestos y ruidos a que continúen. Los contendientes se golpean entre sí con sus enormes caparazones. Se recalcará con un gran ruido cuando choquen sus cuerpos.

POLIEDRO.- ¡Raíz cuadrada!

HEXÁGONO.- ¡Logaritmo!

POLIEDRO.- Eres una vil multiplicación.

HEXÁGONO.- Mira quien habla, la división en carne y hueso.

POLIEDRO.- ¡Pi!

HEXÁGONO.- ¡Tres catorce diez y seis!

POLIEDRO.- Eres una pi al cuadrado. Pi pi.

ROMBO.- No digan esa palabra que me dan ganas.

POLIEDRO. - ¡ Pi Pi!

Rombo sale corriendo al baño. Se nota que tiene ganas de hacer pipi.

HEXÁGONO.- Al fin se fue.

POLIEDRO.- No sabía como lograrlo.

HEXÁGONO.- (*En secreto*). El rey quiere que desaparezcamos al Príncipe Algeb.

POLIEDRO.- La princesa Mate Maty lo ama.

HEXÁGONO.- Por eso.

POLIEDRO.- ¿Por eso qué?

HEXÁGONO.- Debe desaparecer. Además quiere introducir en este reino los...(*Dice con temor las siguientes palabras*)círculos....las curvas...las...las esferas.

POLIEDRO.- ¡Calla. No digas las palabras malditas!

HEXÁGONO.- Hipotenusa nos ayudará.

POLIEDRO.- Vamos en su busca.

HEXÁGONO.- ¿Y nuestro criado?

POLIEDRO.- Déjalo, que nos busque.

MIL ESFERAS.

Salen los dos. Entra la bruja hipotenusa. Llega al centro del escenario. Trae varias capas de ropa y una radiocassetera en la mano. Lo coloca en el piso. Ríe como bruja. Empieza a quitarse toda la ropa hasta quedar en payasito. Se pone calentadores de ballet en las piernas. Enciende la radiocassetera que anuncia un ejercicio de aerobics. Hipotenusa se pone a hacerlo. Sus movimientos serán exagerados. Debe ser una bruja muy gorda. Suda y se fatiga por el ejercicio. Puede ir contando las veces que haga el ejercicio en voz alta. Ella será muy "pocha". Los ejercicios los puede decir en ingles mezclados con español. Entra rombo. Se sorprende al ver a su tía en ese lugar.

ROMBO.- ¡Tía!

HIPOTENUSA.- *(Interrumpe enojada el ejercicio).* ¿Quién se atreve a interrumpir mis aerobics? *(Se coloca para efectuar un maleficio. Rombo se asusta).*

ROMBO.- ¡Detente tía, soy Rombo, tu sobrino, el hijo de tu hermana Quebrado del Dos!

HIPOTENUSA.- Te iba a convertir en Ecuación. Te salvaste por trece entre trece segundos, o sea por un segundo. Darling, yo sé que a ti no se te dan las matemáticas.

ROMBO.- ¿Qué haces?

HIPOTENUSA.- *(No queriendo confesar que quiere adelgazar).* Nada, aquí nomás divirtiéndome un poco, tú sabes.

ROMBO.- Eso que estás haciendo lo pasaron ayer en la tele. Son ejercicios para adelgazar.

HIPOTENUSA.- *(Nuevamente fúrica).* ¿Y si así fuera?

ROMBO.- Tú no necesitas adelgazar, tiita.

HIPOTENUSA.- Lo sé, tengo un cuerpo de sílfide, aunque puede ser que me sobren unos cuantos gramos. La verdad que cuando vuelo en mi escoba me tardo mucho en elevarme.

ROMBO.- Yo te veo muy pero muy bien. *(La bruja en un ejercicio le da la espalda. Él con los brazos demuestra lo gorda que está ella. Le dice por su gordura):* ¿Quién no te puede ver bien?

HIPOTENUSA.- ¡Algeb! Ese es el que no me ve bien, el que me odia. Como buen árabe que es trató de venderme unas telas, no se las quise comprar y por eso...

ROMBO.- No es bueno decir mentiras tía, te va a crecer la nariz como a Pinocho.

HIPOTENUSA. - ¡ My God! ¿Acaso me estás diciendo mentirosa?

ROMBO.- No, no tía, para nada. Sí, yo vi cuando Algeb te trató de vender brocados de Alejandría, sedas de Madras, lanas de Australia y poliester de San Antonio, Texas.

HIPOTENUSA.- Me exigía mi tarjeta de Crédito Golden.

MIL ESFERAS.

ROMBO.- Sé que llegó ayer a este reino.

HIPOTENUSA.- Sí, llegó y no se volverá a ir. Eso corre de mi cuenta.

ROMBO.- ¿Le vas a dar trabajo?

HIPOTENUSA.- Le voy a dar algo mejor que eso, lo haré minero. Lo meteré en un hoyo de tierra y lo taparé con ella, para que vea si no tenemos oro. *Ríe maléficamente.* Lo enterraré en vida.

ROMBO.- Qué bien, dicen que eso sirve como abono.

HIPOTENUSA.- También...pero no, ya te iba a contar un secreto. Y es que no tengo a nadie a quien contar mis cosas, siempre tan sola, sin que nadie se preocupe por mí, y eso que yo sí me preocupo por todos.

ROMBO.- Y de qué manera.

HIPOTENUSA.- ¿Decías?

ROMBO.- Nada, tía.

HIPOTENUSA.- Sé que te gusta andar contando todo de un lado a otro, de una persona a otra. En fin que eres chismoso. I know that.

ROMBO.- ¿Yo?

HIPOTENUSA.- ¡You! No te hagas. Pero no importa, me muero de ganas de contar a alguien mi secreto.

ROMBO.- Dímelo tiita.

HIPOTENUSA.- No solamente voy a enterrar...o matar, que es lo mismo, al príncipe Algeb sino también a la princesa Mate Maty. ¡La odio con odio Jarocho, Pinocho y regla del ocho! Se cree tan bella, tan simpática, tan...tan...So pretty. Y todo por qué, nada más por ser la hija del rey, por tener bellos ojos, bello cuerpo, bailar bien, ser optimista. ¿Y yo qué? Yo no canto mal las rancheras ni los tangos. ¿Quieres oírme?

ROMBO.- No tía, gracias.

HIPOTENUSA.-¿ Quieres oírme! (*Levanta los brazos para hacer una brujería*).

ROMBO.- Claro tía, me muero de ganas por escucharte cantar.

La bruja canta y baila con música de tango. En cierto momento baila con rombo.

TÚ, MI PRÍNCIPE BELLO

SOS UN GARUFA EXTRAÑO,

SIEMPRE ANDAS TÚ EN CELO

MIL ESFERAS.

HACIÉNDOME GRAN DAÑO.

MIS VIEJOS YA MURIERON
LO MISMO MIS HERMANOS,
MURIERON POR EL VIENTO
QUE LLEGO DE AQUEL LADO.

AHORA YO YA ESTOY SOLA
PENSANDO EN EL PASADO
NO ME ALEGRAN LAS HORAS,
TENGO EL CUERPO CANSADO.

SÓLO ESPERO LA MUERTE
Y UNA LÁGRIMA TUYA
DECIME: HE DE QUERERTE
COMO EL SOL A LA LUNA.

SÓLO ESPERO LA MUERTE
Y UNA LÁGRIMA TUYA
DECIME: HE DE QUERERTE
COMO EL SOL A LA LUNA.

Termina de cantar y bailar. Saca un enorme pañuelo negro con el que se suena y se seca las lagrimas.

ROMBO.- ¿De qué príncipe hablas en la canción? ¿No me digas que es...?

HIPOTENUSA.- Yea. Sí.

ROMBO.- ¡ No!

HIPOTENUSA.- ¡Ay!

ROMBO. - ¡Oh!

HIPOTENUSA.- ¡Ah!

ROMBO.- ¿Y?

HIPOTENUSA.- Tengo que matarlo.

MIL ESFERAS.

ROMBO.- Ráptalo.

HIPOTENUSA.-¡ Imposible. Es una orden real! ¿ Do you understand?

ROMBO.- Por favor, no seas pocha. ¿Lo amas?

HIPOTENUSA.- Tiene unos ojos que si me miran...

ROMBO.- Ojos árabes. Eso no falla.

HIPOTENUSA.- Sus labios rojos como cerezas...

ROMBO.- Sé al menos más original, lo de las cerezas...

HIPOTENUSA.- Cabellera de oro...

ROMBO.- No sigas, ya me sé el resto.

HIPOTENUSA.- Lo amo, lo amo, lo amo. ¡ Es lo máximo!

Muy erguido entra el príncipe Algeb. Al verlo la bruja grita al igual que las niñas al ver un ídolo de la televisión. Corre a pedirle un autógrafo.

HIPOTENUSA.-¿ Me das tu autógrafo, sí...?

ALGEB- (*Tomando el papel*). A nombre de quién....

HIPOTENUSA.- Del mío, claro, me llamo Hipotenusa pero todos me dicen Hipo. Hipotén, de por acá y U S A americano. (*Pronunciándolo al estilo norteamericano*). Hipoten Usa.

ALGEB.- (*Escribe el autógrafo. Se lo da*). Gracias y hasta pronto.

HIPOTENUSA.- ¿No nos vas a cantar? Estoy esperándote desde las cinco de la mañana, me vine temprano para que nadie me ganara el lugar.

ALGEB.- La verdad no sé, no vengo preparado, me falta mi orquesta, mis acompañantes, mi cuerpo de ballet...en fin, todo. Ni siquiera traigo mi cinta para cantar en playback, lo que se acostumbra en estos casos.

HIPOTENUSA.- Cántame en capella, para mí sola. To me.

ROMBO. - Complácela, ella sabe pagar muy bien los favores.

ALGEB.- De veras lo siento, pero mis canciones solamente son para la princesa Mate Maty.

HIPOTENUSA.- Ahora ya no es un ruego, es una orden. ¡ Canta! ¡ Sing!

ALGEB.- A mí nadie me da órdenes y menos en otro idioma. Soy libre.

HIPOTENUSA.- ¡Eras!

MIL ESFERAS.

De sus ropas saca un silbato. Llegan corriendo a escena los príncipes hexágono y poliedro. Sin esperar ninguna orden se abalanzan sobre Algeb. Luchan. Hipotenusa grita. Rombo no sabe que hacer hasta que ayuda a los príncipes. Pueden rodar por el suelo. La lucha será lo más violenta que se pueda y lo más espectacular. Al fin queda vencido el príncipe Algeb.

HIPOTENUSA.- ¡Llévalo preso. Encerradlo en las mazmorras del castillo. Ponedle cadenas!

ALGEB.- No conseguirás tú ni el rey lo que se proponen. Ganará el amor.

HIPOTENUSA.- ¡Fuera!

Se escucha una música tétrica mientras casi arrastrando sacan al príncipe Algeb entre los otros tres personajes. Hipotenusa se queda viendo. Ya sola llora. Camina hacia donde salió Algeb.

HIPOTENUSA.- ¡ Algeb, mi adorado Algeb...!

Sube de volumen la música. Se cierra rápidamente el telón.

FIN DEL PRIMER ACTO.

SEGUNDO ACTO.

Breve número musical. Al abrirse el telón vemos al pueblo de la misma forma en que se inicio el primer acto. Entra el rey Cub rodeado por los príncipes Hexágono, Poliedro, la bruja Hipotenusa, el primer ministro Trígono, la princesa Maty y el criado Rombo. También aparecen las dos primeras damas: Trapecia y Cilindra. Todos caminan junto al rey, repitiendo todos sus movimientos como en el juego del que hace la mano. Camina, brinca, va, viene. Todos hacen lo mismo. En un momento se detiene el rey y por lo tanto todos los demás. Se pone frente a ellos. Todos hacen una profunda reverencia. La única que no entra a todo este juego es la princesa que se mantiene alejada. Este juego debe durar para que sea cómico, se puede acentuar con música o con sonidos. Al terminar el rey hace una pequeña reverencia para agradecer. Todos los demás se ven obligados a una reverencia mucho mas exagerada. Alguno puede caer.

MIL ESFERAS.

TRÍGONO.- A vuestros pies, Alteza, Rey de Reyes, Monarca del trincherazo...no, perdón, monarca de elevados sentimientos, realeza, lo máximo de lo máximo, lo súper de lo súper, lo mero mero bueno de lo mero mero bueno, lo colosal, lo superlativo, lo fenomenal...

CUB.- ¿Qué más?

TRÍGONO.- Lo...lo...

CUB.- Te repites, busca otra forma de alabarme.

TRÍGONO.- Lo haré Señor, Majestad, Rey, Monarca...

CUB.- ¡Basta! ¿Qué sucede con el Duque Paralelepípedo que mande llamar?

TRÍGONO.- Renunció.

CUB.- ¿Renunció, a qué?

TRÍGONO.- Al ducado. Permitid que os explique. (*En trabalenguas*)

El Duque Paralelepípedo se quiso desparalelepipedizar.

CUB.- Pues el que lo desparalelepiperizare será un buen desparalelepiperizador.

CORO DE PRÍNCIPES.- El Duque Paralelepípedo se quiso desparalelepipedizar, el que lo desparalelepiperizare será un buen desparalelipiperizador.

CUB.- Debería estar presente para el juicio.

HIPOTENUSA.- Conviértelo en cono. Tú puedes.

TODOS MENOS LA PRINCESA.- Sí, conviértelo.

HIPOTENUSA.- Será un buen castigo. En lugar de ser un paralelepípedo rectángulo será un cono. (*Ríe maléficamente*). Un triste y vulgar cono.

TODOS.- ¡Qué lo convierta, qué lo convierta, qué lo convierta!

CUB.- Lo haré pero más tarde.

TODOS.- ¡...ero! ¡...ero!

CUB.- ¿Qué decís?

TODOS.- ¡Rumbero, rumbero!

CUB.- Eso, arza niño, la rumba la tengo por dentro.

Todos aplauden andaluzmente. El rey da algunos pasos de rumba flamenca.

TODOS.- ¡Olé!

CUB.- Sí, olé, o le traen preso o le matan. Nada de términos medios. Propóngale una amnistía.

TRÍGONO.- Se hará como ordenéis.

MIL ESFERAS.

La princesa Maty se acerca. Llega hasta el rey.

MATEMATY.- Padre ¿puedo hablaros?

CUB.- Habla.

MATEMATY.- A solas.

CUB.- Yo soy transparente para mis súbditos, no guardo secretos. Dime en qué puedo servirte.

MATEMATY.- Hace ocho días que quiero hablar con vos y no os dejáis.

CUB.- Mis ocupaciones, las llamadas a la ONU, la computadora, el fax, el CD room, mi E Mail...ya sabes como es esto de gobernar. Pero para ti siempre tengo tiempo.

MATEMATY.- ¡No mintáis!

CUB.- (*Monta en cólera*).- Si no quieres evitar los azotes como los que se le darán al Príncipe Algeb en público antes de ser conducido a la pira donde morirá, te suplico, como padre tuyo que soy, que evites cualquier insulto a mi investidura.

MATEMATY.- ¡Perdón padre!

CUB.- Así está mejor.

MATEMATY.- Insisto en mi súplica. Deseo hablar a solas con vos.

CUB.- (*Lo piensa un momento*). Sea. (*A todos los demás*). Podéis retiraros unos breves momentos. Después regresad a mí.

TODOS.- No antes de que nos proporciones una de tus magias.

HIPOTENUSA.- Sí, sí, sí....la de las flores.

TODOS.- Esa no, ¡la del fuego!

CUB.- Los complaceré después de hablar con mi hija.

TODOS.- Ahora. (*En coro*). ¡Queremos magia, queremos magia, queremos magia!

CUB.- Ni modo, tendré que complacerlos, es el precio de la fama.

Rombo corre a traer los instrumentos necesarios para efectuar algún truco de magia. Entre más espectacular mejor. El rey lleva a cabo la magia acompañado de sonidos o música. Puede acompañarse de humos o juegos de luces. Al terminar todos aplauden. El rey agradece con una leve caravana.

CUB.- ¡ Y ahora....largaros!

MIL ESFERAS.

Todos salen corriendo. Solo queda la princesa y el rey.

CUB.- Te escucho.

MATEMATY.- Estoy segura que ya sabéis de lo que os voy a hablar.

CUB.- Entre mis cualidades no tengo la de ser adivino.

MATEMATY.- Se trata de Algeb.

CUB.- Algeb a secas, ya no le dices Príncipe. Deberías agregar " mi querido"; sí, mi querido Algeb.

MATEMATY.- El príncipe Algeb...

CUB.- Morirá hoy mismo.

MATEMATY.- No ha hecho nada.

CUB.- ¿Para ti nada es venir a tratar de poner al pueblo en contra mía, en contra de mis ideas, de mi seguridad? ¿Eso es nada?

MATEMATY.- El es un cantante...

CUB.- Es un príncipe de un reino enemigo. Y ese reino es fuerte, peligroso. ¿No Mate?

MATEMATY.- No he dicho nada, mal interpretáis mis palabras.

CUB.- Ahora yo soy el que te voy a hacer a ti una súplica.

MATEMATY.- Estoy a vuestras órdenes...padre.

CUB.- (*Muy Dulce*) Te voy a suplicar, dulce niña, hija mía...(*Furioso*) ¡qué no te metas en mis asuntos! ¡Fuera!

MATEMATY.- Pero padre.

CUB.- Dije fuera o quieres que llame a mis guardias para que te arrojen...

MATEMATY.- (*Llorando*).- Sois cruel.

CUB.- ¡Fuera!

Llorando sale Mate Maty. Regresan todos los demás.

CUB.- (*A Hipotenusa*). ¿De qué ejercicios me hablabas en el desayuno?

HIPOTENUSA.- Unos buenísimos, bajas como dos kilos a la semana. Los grabé en mi video, son de Cable.

CUB. ¿Pueden servir a mis vasallos? Veo que por no hacer nada están engordando.

HIPOTENUSA.- Comen mucha comida chatarra: chicharroncitos, pancitos, infladitos...

MIL ESFERAS.

CUB.- Bien, a partir de este momento ordeno se hagan los ejercicios en todos los rincones del reino, cinco minutos cada día.

HIPOTENUSA.- *Feliz.* ¿Cuándo empezamos?

CUB.- En este momento.

HIPOTENUSA.- ¿También vos?

CUB.- ¿Yo?

HIPOTENUSA.- Como ejemplo para los demás. ¿O.K?

TODOS.- Sí, también el rey, también el rey.

HIPOTENUSA.- Yo los voy a dirigir.

Se escucha música mexicana en jazz. Hipotenusa dirige los ejercicios. Puede o no dar indicaciones orales. Será una coreografía en que tomen parte los siete personajes presentes en la escena. Todos ellos traerán su casa a cuestas. El rey se fatiga y como quien no quiere la cosa se va separando del grupo para salir rápidamente y no seguir haciendo los ejercicios. Todos terminan fatigados. La única feliz es la bruja Hipotenusa.

TRAPECIA.- Señora bruja Hipotenusa. Sepa usted que nosotras dos somos damas de compañía y no estamos de acuerdo en que se nos obligue a efectuar este tipo de ejercicios. Eso no está escrito en nuestro contrato sindical.

CILINDRA.- Además, ninguna de nosotras dos estamos gordas como alguien a quien conozco y que no le vendrían nada mal bajar...

TRAPECIA.- Si nos quedamos en este sitio en lugar de acompañar a la princesa Mate Maty fue en favor del Rey.

HIPOTENUSA.- Yo les aconsejaría que procuren no estar demasiado cerca de la Princesa.

TRAPECIA.- ¿Por qué lo dices?

HIPOTENUSA.- Sólo es un consejo. Bye, bye darlings.

CILINDRA.- Será adiós, queridas. No estamos en Texas.

HIPOTENUSA.- Está bien, adiós...queridas. *(Ríe y sale)*

CILINDRA.- La odio.

TRAPECIA.- Yo también. Creo que diciendo unas cuantas palabras en inglés ya la hizo. Presumida chocante.

Poliedro y Hexágono se acercan a las mujeres.

MIL ESFERAS.

POLIEDRO.- Queridas señoras, es un enorme placer para mí encontrarme nuevamente en vuestra presencia.

HEXÁGONO.- Lo mismo digo yo.

POLIEDRO.- Hoy que el aire es tan transparente....

HEXÁGONO.- Lo mismo digo yo.

POLIEDRO.- Y que las aves cantan...

HEXÁGONO.- Lo mismo digo yo.

CILINDRA.- Y que ustedes dos son tan cursis.

TRAPECIA.- Lo mismo digo yo.

POLIEDRO.- He pensado...

TRAPECIA.- ¿Es que vos pensáis?

POLIEDRO.- He pensado invitarlas a bailar.

TRAPECIA.- ¿A las dos?

POLIEDRO.- Es que yo voy con éste. *(Señala a Hexágono)*

HEXÁGONO.- Este tiene su nombre.

En ese momento se escucha un enorme ruido, gritos, por fin se logra entender al pueblo.

PUEBLO.- *(Desde fuera).* ¡Soltad al príncipe Algeb! ¡Soltad al príncipe Algeb! ¡Viva el Príncipe, Muera el Rey! ¡Mueran los tiranos! ¡Libertad para el pueblo! ¡Viva el círculo! ¡Vivan las curvas! ¡Viva la esfera! ¡El pueblo espera que le den la esfera! ¡El pueblo espera que le den la esfera! ¡El pueblo espera que le den la esfera!

Trapecia y Cilindra se abrazan con miedo. Los príncipes corren por sus espadas. El criado Rombo se esconde. Entra Trígono. Viene muy excitado, furioso.

TRÍGONO.- *(A unos supuestos guardias).* ¡Guardias, al ataque! *(Se escucha una lucha lejana, gritos de dolor).* ¡Que no quede uno! ¡Con más valor. También lleven presas a las mujeres y a los niños! ¡A todos! *(Ríe con gusto por el triunfo).* ¡Eso, corran, corran cobardes! *(Aplaude. En caso de ser posible se puede pasar una secuencia de guerra sobre una pantalla. Los soldados serán de época así como las armas. Puede tomarse de mil películas que existen sobre ese tema).*

MIL ESFERAS.

TRAPECIA.- (*Aún temblando de miedo*). Señor primer ministro, nos puede decir qué cosa sucede.

TRÍGONO.- El pueblo, siempre el pueblo que cree que puede hacer todo lo que se le antoja. Querían que liberáramos al príncipe Algeb. Pero ya se llevaron su merecido.

CILINDRA.- ¿Y el príncipe?

TRÍGONO.- Ahora lo traen. Se le azotará a la vista del pueblo.

Se escuchan trompetas. Aparece el rey e Hipotenusa. Se colocan para presenciar el azote. Mate Maty llega también, se nota que ha llorado mucho y que sufre intensamente. Vuelven a sonar las trompetas. De lo alto del escenario descienden al príncipe Algeb. Viste solamente el pantalón de época. Queda colgado a un metro de altura. A su lado aparecen cubos. Semejara a la crucifixión de Dalí sin ser lo mismo. Se escucha un enorme grito de dolor de la muchedumbre. El primer ministro corre para dar órdenes.

TRÍGONO.- ¡Qué el pueblo se mantenga alejado! ¡Qué el ejército brinde protección al Rey!

MATEMATY.- (*Se hinca frente al rey*). ¡Padre, te lo suplico, mátame a mí pero deja a Algeb en libertad! ¡ Lo amo!

HIPOTENUSA.- No la oigas, Algeb quiso destruir tu reino.

MATEMATY.- No es verdad.

CUB.- ¡ Qué lo azoten!

Algeb queda colocado en una cámara negra. Sigue suspendido. Cada golpe se escuchará como un trueno. El cuerpo de Algeb se contorsiona. MateMaty cae desmayada. La ayudan Cilindra y Trapecia. El rey, Hipotenusa y los demás disfrutan de los azotes. Después de una tanda de golpes ya no reacciona el cuerpo de Algeb. Pareciera muerto. Lo descienden al piso. Lo acuestan los príncipes.

CUB.- ¿Está muerto?

HEXÁGONO.- Eso parece, su majestad.

CUB.- Me alegra, no me gusta que digan que soy cruel, acabo de evitarle morir en la hoguera.

HIPOTENUSA.- Nunca quiso ser mío, que no sea de nadie.

CUB.- Marchémonos.

MIL ESFERAS.

Los dos salen. MateMaty despierta. Corre a abrazar a Algeb. Los príncipes se levantan y quedan de pie cerca de ellos. MateMaty llora fuertemente. Algeb reacciona. Le cubre la boca a Mate Maty para que no grite. Ágilmente se pone de pie, de un brinco llega donde están los príncipes. Hace que sus cabezas choquen y ellos sean esta vez los desmayados. Las mujeres gritan.

TRAPECIA.- ¡Guardias, guardias, se escapa el preso!

Rombo empieza a perseguir a Algeb. Primero lo hacen en el escenario. Reaccionan los príncipes. Ellos se incorporan a la persecución. Bajan del escenario y corren por la platea, pueden pasar entre el público. Esta escena deberá ser de mucho movimiento, de mucho ruido, de luces que cambian constantemente, al fin Algeb logra escaparse.

Se hace un oscuro que de sensación de paso de tiempo. Luces al pueblo. Las casas se movilizan para formar un semicírculo, como una arena. Al centro, con un laúd vemos al rey. Esta abatido. Canta.

CUB.- *Tocando y cantando.*

MUY PRONTO LA VIDA PASA,
MAS YO NO QUIERO MORIR.
TENGO MIEDO A LA MUERTE
QUIERO POR SIEMPRE VIVIR.

LA VIDA ES UNA ESFERA
DONDE TODO SE EMPIEZA
Y SE ACABA. ¿ESPERAS
ALMA, MAYOR TRISTEZA?

DICEN QUE LO QUE PRINCIPIA
SIEMPRE TIENE UN BUEN FIN.
SIENTO QUE TODO TERMINA,
NADA QUEDARA DE MÍ

MIL ESFERAS.

MUY PRONTO LA VIDA PASA
MAS YO NO QUIERO MORIR,
TENGO MIEDO A LA MUERTE.
QUIERO POR SIEMPRE VIVIR.

Escondido, oculto bajo una gran capa, aparece el príncipe Algeb. Escucha la canción. Saca un puñal y sigilosamente se acerca al rey. Cuando éste termina la canción es atacado por Algeb. Lo inmoviliza con su brazo derecho, con el izquierdo lo amenaza con el puñal.

ALGEB.- ¡Daros preso o pagaréis con la muerte!

CUB.- ¡Maldición!

ALGEB.- Vos habíais ordenado mi muerte, ahora yo soy el que voy a producir la vuestra.

CUB.- ¿ Acaso me vais a matar a mansalva, sin que puedo yo defenderme, como matan los forajidos y los ladrones?

ALGEB.- Vos tampoco me permitiste defenderme.

CUB.- Entonces matadme. Qué esperáis. Moriré a manos de un cobarde.

ALGEB.- Sea, podéis defenderos.

Lo suelta. Le da otro puñal. Se produce una lucha larga, violenta. Ruedan por el piso. Brincan. Deberá ser lo más espectacular posible. Al fin Algeb logra desarmar a Cub. Éste en el piso espera la cuchillada final. Algeb lo perdona. Lo levanta.

ALGEB.- No os puedo dar muerte.

CUB.- Os lo agradezco.

ALGEB.- No lo hago por vos, no os mato para no hacer sufrir a MateMaty. Ella os ama más que a nadie. Os ama a pesar de vos mismo, de vuestra injusticia, de la tiranía que ejercéis.

CUB.- Os suplico que me matéis, por primera vez en mi vida no he tenido miedo a la muerte. Será por verla tan cerca.

ALGEB.- La muerte llega cuando debe llegar, ni antes ni después, vuestra muerte aún está lejos. Os perdono con una sola condición.

MIL ESFERAS.

CUB.- ¡Decidme cuál es, aunque ya la sospecho! ¡Vos deseáis la mano de mi hija, la princesa MateMaty!

ALGEB.- No, estáis totalmente equivocado.

CUB.- ¿Acaso no os gusta mi hija, acaso no es digna de vos?

ALGEB.- Por el contrario, yo soy el que no soy digno de ella.

CUB.- No entiendo nada.

ALGEB.- Primero os diré mi condición. En caso de que no me concedáis lo que solicito tendré que mataros. Lo demás saldrá sobrando.

CUB.- ¿Queréis que me rebaje ante vos y ante el pueblo? Eso no...

ALGEB.- Sería incapaz.

CUB.- ¿Entonces?

ALGEB.- Quiero, y exijo, que permitáis que nuevamente ingresen a tu reino la línea curva, el círculo y la esfera. Este mundo cuadrado que vos habéis propiciado, las líneas rectas en el pensamiento y la acción que tanto han hecho sufrir al pueblo, los lados rectos en que todos tropiezan...

CUB.- Tenéis razón, ahora comprendo que he hecho mal. Fue el miedo, el miedo a la muerte lo que me hizo actuar de esa manera. Si desaparece el círculo desaparece la muerte. No habrá principio y fin, la vida será una larga, larguísima línea recta que no tiene fin.

ALGEB.- Volvéis a estar equivocado. Toda línea tiene un fin. El círculo, no, en él la vida principia, se acaba y vuelve a empezar. Así una vez y otra. Las esferas son vida. Lo cuadrado, lo recto también lo es, pero una vida esclavizada. La circunferencia nos da libertad, las líneas rectas se vuelven rejas.

CUB.- Creo que tenéis razón.

Entran todos los demás personajes. Ninguno trae su casa a cuesta. Son libres.

ALGEB.- Ved a vuestros súbditos, ya no tienen encima de ellos lo que los aplasta, lo que les impide vivir. Ahora son libres.

Entra MateMaty. Viene radiante de felicidad al saber que Algeb es libre y triunfador. Corre a abrazarlo. Lo mismo hace después con su padre. Éste acepta el abrazo de la hija. La única molesta es Hipotenusa. Se escucha una música triunfal tipo militar. Todos dan vuelta a la plaza. Se escuchan gritos de júbilo del pueblo. Caen flores sobre los personajes. La vuelta al

MIL ESFERAS.

redondel se va transformando en un desfile carnavalesco por su alegría. En un momento se detiene la marcha. El rey que marcha al frente se vuelve.

CUB.- Quiero que el pueblo sepa que he concedido la mano de mi hija al Príncipe Algeb.

MATEMATY.- Pero padre...eso no es lo que yo quiero.

ALGEB.- Yo tampoco.

CUB.- ¿No?

TODOS.- ¿No?

MATEMATY Y ALGEB.- ¡No !

HIPOTENUSA.- (*Corre a abrazar a Algeb*). Ya sabía que a mí es a quién amabais. ¡Mi príncipe azul ,
my blue prince!

ALGEB.- Jamás me enamoraría de alguien que no hable su propia lengua. Os recomiendo que vayáis a la primaria, señora.

Hipotenusa se enoja mucho, lanza con los brazos y voz numerosas maldiciones y conjuros que no le funcionan. Furiosa sale. Todos ríen.

CUB.- Pensé que amabais a mi hija.

ALGEB.- La amo, pero de otra manera. Soy casado y vine por ella...

CUB.- Eso sí no, podéis haberme vencido pero no voy a permitir que...

ALGEB.- Dejad que termine, os lo suplico. Vine por ella para que forme un dueto en la gira que voy a iniciar y que comprenderá casi todos los países del mundo. Recuerden que soy cantante...

CUB.- (*A MateMaty*).- ¿Eso quieres, hija?

MATEMATY.- Sí, quiero conocer el mundo, el mundo redondo como lo descubrió mi madre. A ella eso le costó la muerte, a mí me va a dar la vida.

CUB.- ¡Sea!

ALGEB.- Aún no has comunicado a vuestro pueblo tu decisión.

CUB.- ¿Cuál? No me acuerdo.

ALGEB.- (*Le muestra el puñal*). Estoy seguro que sí.

CUB.- ¡ Reino de Geometr, a partir del día de hoy y por decreto imperial, ordeno que regrese la curva, el círculo y la esfera a esta tierra!

Se escuchan gritos de alegría.

MIL ESFERAS.

TODOS.- Qué regresen las esferas, las canicas, las pelotas, el oleaje del mar, las ondas sonoras, los caireles, las burbujas de jabón, el sol, la luna, los cuerpos bellos de mujer, la tierra.

CUB.- *(Se coloca al centro. Efectuara actos de magia que tengan que ver con lo circular: aros en flama, pelotas, etc.)* ¡Venid, venid esferas!

Al terminar los actos de magia se escucha el tema principal que es con el que se inicio la obra. Todos cantaran y bailaran. De las alturas caerá una verdadera lluvia de pompas de jabón sobre el público y en el escenario. Se puede aumentar la sensación de formas redondas con globos de todos colores.

TODOS.- *Cantando. Se pueden formar parejas. Las damas de compañía con los príncipes. MateMaty con Algeb. Ya iniciada la canción regresa Hipotenusa. En lugar de buscar a algeb busca al rey. Se forma con ellos otra pareja que está feliz. Siguen cayendo burbujas del techo.*

MIL ESFERAS, MIL VIDAS

MILES Y MILES DE ALEGRÍAS.

AMEMOS LOS HERMANOS

Y A LOS QUE NOS DAN LA MANO.

AMEMOS LAS VERDES PLANTAS

TAMBIÉN LAS MATEMÁTICAS.

AMEMOS LOS ESTUDIOS

Y LO QUE NOS DA EL MUNDO.

AMEMOS NUESTROS PADRES

CUIDEMOS NUESTROS MARES.

CANTEMOS LAS CANCIONES

QUE HABLAN DEL CORAZÓN.

MIL ESFERAS, MIL VIDAS,

MILES Y MILES DE ALEGRÍAS

MIL ESFERAS.

AMEMOS LOS HERMANOS
Y A QUIEN NOS DA LA MANO.

MIL ESFERAS, MIL VIDAS,
MILES Y MILES DE ALEGRÍAS.
AMEMOS A NUESTROS HERMANOS
Y A QUIEN NOS DA LA MANO.

La música irá en crescendo para terminar con gran brillantez, lo mismo será el baile.

FIN

MIL ESFERAS.

RESUMEN.- En el reino de la Geometría está prohibido hablar de las líneas curvas. La princesa le encantas las esferas y todo lo que es redondo. En complicidad con un príncipe logra que se quite esa prohibición. Juego para disfrutar las matemáticas y el álgebra.

PERSONAJES: 6 HOMBRES, 4 MUJERES

TEATRO PARA NIÑOS.